JUN. 1 1975
LA ONDA

PULSO DE BUENOS AIRES

Un curioso fenómeno —Los más populares—Perspectivas plásticas extraordinarias.

ULISES PETIT DE MURAT

UN CURIOSO FENOMENO

¿La gente tiene miedo de entrar a las librerías? Es la pregunta que cabe ante el éxito formidable de la Exposición del Libro, que bajo el lema "del autor al lector", se llevó a cabo en el inmenso local que posee la Municipalidad de Buenos Aires, con esos fines, en las cercanías de la Facultad de Derecho y del Museo Nacional de Bellas Artes. En los veinte días que esa Exposición duró, se han vendido más libros que en todas las librerías de Buenos Aires. En los primeros días ya era noticia la venta de una edición italiana del Decamerón de Bocaccio en una suma equivalente a los mil doscientos dólares. La novedad fue superada por las ventas masivas de todos los expositores. La Editorial de la Universidad de Buenos Aires, que tiene colecciones diversas que abarcan literatura de nuestras Américas, sociología, clásicos, pedagogía, etc., vendió en veinte días lo que habitualmente consigue colocar en seis meses. Las colas para entrar al local, por el que llegaron a desfilar veinte mil personas diarias cubrían cuatro cuadras.

Aparte de los libros y su elaboración, del sistema Braille para los libros destinados a los ciegos, estaba el Museo del Escritor, con valiosos manuscritos y piezas diversas, propiedad de la Sociedad Argentina de Escritores, entidad patrocinadora del evento que, en veintitantas filiales, agrupa a todos los poetas, narradores, ensayistas y filósofos del país, junto con la Sociedad General de Autores de la Argentina, en la que están unidos los autores de teatro, cine, radio y televisión. Hubo que lamentar, solamente, la desaparición de un puñal perteneciente a Leopoldo Lugones. En esta reliquia se basa un cuento del famoso poeta. No se sabe cómo se animaron a robarlo, pues es leyenda que el arma, antigua y bellamente cincelada, ocasiona mala suerte al poseedor. Con respecto a Lugones no hay duda, pues terminó su vida suicidándose con veneno, frente a un riacho del Tigre, en 1938, al parecer por un desengaño de amor. Se había apasionado por una joven poetisa que no fue sensible a los requerimientos de Lugones, ni a la fortaleza de sus 64 años llevados con singular prestancia. El autor de "Lunario Sentimental" y "La guerra gaucha" practicaba a diario la esgrima, lo que daba a su paso y actitud la prestancia juvenil que ratificaba la agudeza de su pensamiento y su poder creativo, nunca disminuído.

LOS MAS POPULARES

Numerosos escritores de todas las edades y escuelas añadieron atractivo a la Exposición del Libro firmando autógrafos. Los que más firmas estamparon fueron Jorge Luis Borges y Silvina Bullrich. Usar el verbo firmar es una exageración, tratándose de Borges. Alguien de la Editorial Emecé le acercaba uno a uno los gruesos ejemplares de sus Obras Completas y él escribía la especie de jeroglífico o garabato a que se ha reducido su firma a raíz de la pérdida de la vista. La primera edición de esas Obras es inhallable. Fue vendida íntegramente, pocos días antes de inaugurarse la Exposición ideada por María de Villarino, presidenta de la Sociedad Argentina de Escritores, con el apoyo de Roberto Tálice, presidente de la de Autores (Argentores). En menos de una semana era imposible conseguir esa primera edición, que en consecuencia alcanzó una gran cotización pues la editora no estaba preparada para semejante suceso, sobretodo tratándose de un libro que cuesta unos doce dólares, precio muy alto para la Argetina.

Silvina Bullrich firmó sus diversas novelas sobretodo a mujeres. El auditorio femenino que la rodeaba y bebía sus palabras —un tanto roncas y displicentes — se empujaba para conseguir la anhelada dedicatoria. Pocas la tuvieron. Ante el número elevado de solicitantes, los autores tuvieron que limitarse a firmar los ejemplares que les alcanzaban.

Otras atracciones de la Exposición consistieron en sesiones de teatro leído e infantil, mesas redondas, recitales y conferencias. La muestra fue de gran amplitud por su carácter internacional. Las diferentes editoriales de México presentaron sus novedades y numerosas obras de sus nutridos catálogos. Fue una de las últimas actividades del joven embajador de México que ya ha retornado a su país. El licenciado Celso Rodríguez Ramírez se había transformado en una figura popular dentro de los ambientes culturales de la Argentina. Las principales instituciones de este sector lo hicieron objeto de una afectuosa despedida, lamentando su alejamiento. Los stands de México fueron muy visitados. De haber concurrido escritores aztecas las ventas, que fueron elevadas, hubieran alcanzado cifras record.

Hay que sacar una conclusión interesante del éxito obtenido por la Exposición del Libro. La gente es permeable a la promoción. En el transcurso febril de la vida ciudadana pasa frente a una librería y el eterno "no tengo tiempo" de nuestros días hace que pase de largo. Asimismo hay muchas personas que piensan que si penetran a un negocio deben comprar algo. En cambio la exposición, luego de pagada la pequeña entrada (con derecho a todos los espectáculos y actos culturales fue fijada en 25 centavos de dólar), tranquiliza el ánimo del concurrente que, en forma inevitable, termina por comprar uno o más libros. Está de paseo. Puede consultar a vendedores informados y a sus amigos. Escucha los comentarios de otros concurrentes mejor informados que él mismo. Cede a la influencia del ambiente, donde Gutenberg vuelve a reinar soberano, como si la época no empezara a ser dominada por la cultura audiovisual.

PERSPECTIVAS PLASTICAS EXTRAORDINARIAS

Se planean para 1975, terminado el lapso de descanso que siempre impone el verano y que traslada a Mar de Plata la actividad artística, numerosas exposiciones. Pasan de ciento cincuenta los expositores que ya han programado muestras de pintura, escultura, dibujo, grabado, tapices y objetos de tipo experimental y revolucionario.

Este programa no agota las posibilidades. Se refiere tan sólo a las catorce principales galerías, las que están ubicadas dentro